

הדף

LA HOJA 1119

GRACIAS "PAPA"

LA HOJA DE ELAD 712

MAL ALIENTO

GRACIAS A MIS PADRES

**Iaacov finalizó con sus directivas... expiró y se unió a su pueblo
(Bereshit 49,33)**

Después del fallecimiento de Iaacov Avinu, sus hijos, junto a toda la gente de Egipto, realizaron un gran homenaje, dando muestras del honor inmenso que el pueblo le brindaba a Iosef Hatzadik, y por consiguiente, también a su padre – dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita.

Como es sabido, el fallecimiento de un padre, provoca que sus hijos ya no tengan la posibilidad de honrarlo en vida, pero, está en manos de la descendencia – todavía – la opción de seguir brindando más honor, después de su muerte.

Un ejemplo, entre miles, de honrar al padre fallecido, lo encontramos con el rab **Shmuel Tzvi Kovalsky**, como lo relata el rab **Iosef Itzjak Braun**, en el libro “**Ana Abda**”.

Sucedió cuando el rab Kovalsky estaba sentado en “Shiva” (los primeros siete días de duelo después del fallecimiento) por su padre z”l, que habló a los oídos de las numerosas personas que cumplían con el precepto de traerle un poco de consuelo.

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

[youtube.com/c/gabrielguiber](https://www.youtube.com/c/gabrielguiber)

[spotify: gabrielguiber](https://open.spotify.com/artist/gabrielguiber)

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) **Bat Rosa Aleha Hashalom**

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara **Bat Elías Aleha Hashalom**

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka **Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom**

*Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.
Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Contó sobre la forma en que el **rab Mibrisk** cumplió el precepto de “Nijum Abelim”, en la casa del gaon, rabi **Meir Karelitz** ztz”l, después del fallecimiento de su hermano, el “**Jazon Ish**” ztz”l.

El rab Mibrisk, comenzó diciendo, que en la Guemara hay una discusión: si los homenajes y el entierro se consideran “Kara Deshejbe”, es decir, para el honor del fallecido, o “Kara Dejaie”, para el honor de los vivos.

Yo – enfatizó el rab Mibrisk – solamente estoy aquí para honrar al fallecido, al “Jazon Ish” ztz”l.

El rab Kovalsky no explicó sus intenciones, pero, aparentemente, fue como queriendo decir, que pretendía que se cumpla – también – como trae el relato, una ley fijada explícitamente por la Guemara.

Y esto, porque la mayoría de la gente que llegó a su casa a traer consuelo por el fallecimiento del padre, lo hicieron – fundamentalmente – por las grandes realizaciones del hijo, como muestra de reconocimiento y valoración hacia él, y no en honor al padre fallecido.

Y encontramos en las palabras de la Guemara, en el tratado de Kidushin (hoja 31b): estudiaron nuestros maestros: cuando escuchamos las obras del padre, no diremos que vinieron por mí (por el hijo)... o si falleció y vinieron por mí – mejor – será decir que todos vinieron por papá...

Explica Rashi: si se reconoce en la gente del lugar, que honran a sus padres como corresponde, que siempre dicen las cosas en nombre de los padres, para honrarlos, no pensemos que éste es un mérito propio de los hijos, inclusive cuando vemos que honran a sus padres de una forma muy especial, sino que haremos depender todo del honor de los padres.

Me parece poder decir, para que quede bien claro, que las virtudes del hijo, en su totalidad, son el resultado de los esfuerzos y las lágrimas que derramaron sus padres durante su crecimiento y educación, Desde luego que el hijo también se esforzó y eligió el camino que sus padres le marcaron, pero son ellos, los padres, los que merecen el mayor de los reconocimientos...

El rab Kovalsky, que quería honrar a su padre después de su fallecimiento, hizo depender la llegada de tanta gente al honor del fallecido – su padre – y no al honor de los vivos, o sea, su propio honor.

En relación a esto, podemos agregar, que también cuando el honor de su padre era algo “natural” en él, algo que llevaba en su sangre – de todas formas – era muy meticuloso, y en cada uno de sus pasos, medía las palabras de la Halaja, cuando juzgaba cada cosa en base a los ejemplos y las comparaciones, como aprendió de su rabino, el “Jazon Ish” ztz”l.

Uno de los tantos ejemplos, aparece en el libro que ya mencionamos, el “Ana Abda”, que salió a la luz para elevar la memoria y el recuerdo del padre del rab Kovalsky, y aquí el relato:

Sucedió durante el año de duelo por su padre.

El rab Kovalsky llegó al “**Beit Hakneset Hagadol**”, para officiar en la oración de la mañana.

En esta Casa de Oración, hay muchos turnos de Tefila, que se realizan en el salón principal, y en otros salones más pequeños. Cada mañana – así también como en las tardes y en las noches – se sucede un “Minian” detrás del otro, casi sin interrupción.

Y las personas que están de duelo – *lo alenu* – por un familiar, los que sienten la obligación de ser officiantes en la Tefila, deben llegar con tiempo, y ocupar uno de los turnos, esperar con paciencia, hasta que un “Minian” termina y estar preparado para comenzar con el siguiente.

Se paran cerca del officiante que en ese momento está cerca del final de la oración, y avisa que será el próximo, para el Minian que se formará a continuación.

Allí estaba parado el rab Kovalsky – esperando su turno – y el que terminaba de officiar era un hombre muy anciano, que muy lentamente, se quitaba sus Tefilin y doblaba su Talit.

Ya listo para irse, el anciano le pedía a alguno de los presentes, si podía acompañarlo hasta su casa.

Era una hora de la mañana, en la cual todos estaban apurados... Ni bien terminaban sus oraciones, corrían hacia sus trabajos del día.

Y el anciano seguía parado allí, y nadie se detenía para ayudarlo. Nadie tenía tiempo – siquiera – para pensar en el anciano.

Nadie prestaba atención a sus súplicas, nadie veía sus manos temblorosas, que levantaba pidiendo ayuda.

Uno tras otro, desaparecían y corrían sin ver nada a su alrededor...

Salvo una persona que – a pesar de que debía permanecer en el Beit Hakneset – prestó atención y vio, y en pocos minutos dejó el lugar, donde debía officiar la Tefila, y se acercó al anciano...

El rab Kovalsky...

“Su” Tefila estaba a punto de comenzar en cualquier momento... pero el anciano... y su mano temblorosa... inclinaron la balanza.

Había otra persona que estaba esperando su turno para officiar – detrás del rab Kovalsky – que no se preocupó por saber el por qué del abandono del rab Kovalsky... Sólo sonrió por dentro, satisfecho al no tener que esperar tanto tiempo, y se apuró para ocupar el lugar que quedó libre...

En cambio, el rab Kovalsky, tomó con mucha delicadeza las manos del anciano, que con fuerza se aferró a él, y lo acompañó, camino a su casa...

El camino se hizo muy largo para los dos, para el rabino y para el anciano. Paso a paso, sin apuros. El anciano estaba tranquilo, al parecer, sabía que estaba en buenas manos...

Y en cada avance, el rab Kovalsky – sin perder la paciencia ni por un instante – murmuraba: “que sea para la elevación del alma de mi padre”, sabía que estaba cumpliendo un gran precepto, tal cual como si lo hiciera con su propio padre...

Y cuando llegaron a la puerta del edificio, donde vivía el anciano, éste hizo un giro y agradeció al rabino con calidez.

Pero, el rab Kovalsky – todavía – no había terminado su misión. Bendecidos son los justos que cuando hacen el bien – hacen el bien completo.

Acompañó al anciano para subir las escaleras, escalón tras escalón, hasta llegar a la puerta de su casa.

Solamente en este punto, se despidió para regresar al Beit Hakneset, llegando para el último “Minian”, pero, el lugar del oficiante ya había sido ocupado por otro iehudi...

Fue la primera y única vez, en que no pudo ser el oficiante, durante el año de duelo de su padre.

En la noche, el padre se le apareció en sueños. Y le dijo: yo te perdono por todas las oraciones en que fuiste el oficiante – con la condición de que cumplas, en su lugar, preceptos como el que has cumplido hoy...

En la perashat Shemot, podemos encontrar el polo opuesto – hasta dónde puede llegar una persona – y por qué jamás podría cumplir con el precepto de honrar a los padres.

El faraón – tal vez – fue un asesino dueño de una crueldad, que alguna vez pensamos que jamás podríamos encontrar. Aunque sabemos que – en todas las generaciones, así como tenemos treinta y seis “justos”, nunca falta la crueldad, y nosotros, **hoy** podemos comprobar la existencia de bestias salvajes, que superan a cualquier animal de la selva...

Pero existe algo peor en el faraón, mucho más grave que su instinto asesino – el ser desagradecido, no reconocer el favor que recibió: “Kafui Tova”.

Recibió todo de Iosef, tenía un “pobre” imperio de brujos, y de la mano de Iosef, se convirtió en el faraón del gran imperio egipcio... y después, cuando muere Iosef – no sabe quién fue Iosef...

La esencia del precepto de honrar a los padres, se basa en la “Hakarat Hatov”, reconocer el bien a quienes nos trajeron al mundo. Y cuando cumplimos este precepto, llegamos a reconocer el bien que nos hace el Creador, como está escrito en el “Sefer Hajinuj” (Precepto 33):

Cuando este precepto nos llega hasta el alma, entendemos el bien que Hashem nos hace, que es mi causa y la causa de todos nuestros padres, hasta Adam Harishon, que nos trajo al mundo y cubrió todas nuestras necesidades, durante toda la vida, y nos dio el alma, ya que, sin el alma, seríamos – simplemente – un ser vivo, que no entiende...

Umatok Haor.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL ABREJIM

RASHI 7 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 16:16 Shekia: 16:46

Fin de Shabat: 17:24 R”T: 17:58

MAL ALIENTO

**Y murió Iosef, a la edad de ciento diez años...
(Bereshit 50,26)**

En el libro “**Rav Hirsh**”, encontramos un hecho que ocurrió con el “**Mashguiaj**”, rab **Hirsh Paalei ztz”l**:

En cierta ocasión, cuando surgió una pregunta en la Ieshiva, que intentaba resolver o – tal vez – agravar una discusión, y la tormenta, con sus vientos, se deslizaban entre las columnas de la Ieshiva, causando estragos en los estudios de nuestra Sagrada Tora, un grupo de jóvenes – de los mayores en la Ieshiva – se acercaron a Rabenu, para saber de su opinión al respecto.

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l **Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom**

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l **Clara Bat Elías Aleha Hashalom**

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l **Rivka Bat Mordejai Jaim Aleha Hashalom**

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

El rabino – antes de escuchar la pregunta – se anticipó con un ejemplo:

El león – el rey de los animales – escuchó que los demás animales hacían comentarios sobre él: decían que su boca se desprendía un olor muy desagradable.

El león llamó a una reunión con todos los animales para escuchar sus opiniones.

La primera de las bestias que respondió a la pregunta, así dijo: sí, todo lo que dicen es cierto...

De inmediato, el león hizo un juicio, dictaminó la sentencia, y se devoró a la bestia que habló...

Llamó el león al lobo y le preguntó si todo lo que escuchó era cierto – el lobo, fue precavido, y respondió: “ahh, un aroma tan bueno y agradable, eso es lo que sale de tu boca”...

Escuchó el león y dijo: lo que dices es una simple adulación... se levantó y lo mató...

Ahora era el turno del zorro, que al escuchar la pregunta, respondió: sabrá disculparme mi señor rey, yo estoy resfriado, no siento ningún olor...

También yo – declaró Rabenu y agregó – cuando hay discusiones, yo estoy resfriado. No me mezclo en esas cosas...

Y no diremos que – solamente – se escapa del fuego de la discusión, sino que – además – emplea todas sus fuerzas para no asociarse y no conducirse por los caminos que llevan a este pecado terrible, en el que caen muchos – gratuitamente – haciendo pecar sus almas.

Sucedió en otra oportunidad – dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita – que un pequeño grupo de jóvenes de la Ieshiva le pidieron a Rabenu – tal vez por la fuerza – que apoye su postura. Y así fueron los hechos:

Era una cosa común, y aceptada, en la Ieshiva, que cada semana en la que se concluye la lectura de un Libro de la Tora (como esta semana que terminamos la lectura del Sefer Bereshit), se invite a la última lectura (denominada “Jazak”) a uno de los rabinos principales de la Ieshiva (uno de los Rashei Ieshiva).

Una vez, un grupo de jóvenes (tal vez, influyentes, en la Ieshiva) querían impedir darle el honor de “**Jazak**” al Rosh Ieshiva que estaría presente en las oraciones del Shabat Kodesh.

En ese Shabat, estuvo presente también, el hijo del Rosh Ieshiva, y estos jóvenes, con mucha sabiduría (para hacer el mal) provocaron que el hijo del Rosh Ieshiva suba a la Tora en la sexta lectura (como si le estuvieran brindando un honor, ya que la sexta lectura se da a personas honorables).

Pero, desde luego, la intención era evitar que el padre – el Rosh Ieshiva – pueda subir en la séptima lectura – “Jazak”.

Todo, debido a que un padre y su hijo no pueden subir a la Tora en lecturas sucesivas...

Después de llamar al hijo del Rosh Ieshiva para la sexta lectura, llamaron a Rabenu para la lectura “Jazak”, la séptima, y así, los malvados jóvenes se sintieron satisfechos, evitando que el Rosh Ieshiva fuera honrado con la lectura de “Jazak”.

Pero, ellos no sabían o no sospecharon, de la sabiduría y la picardía de Rabenu, que estropearía sus planes.

Rabenu se ocupó de no ser cómplice en la maldad...

Apenas subió a la lectura, le indicó al “Baal Kore” (que oficia en la lectura de la Tora) que detenga la lectura después de los primeros tres versículos... y Rabenu, recitó la bendición posterior a la lectura de la Tora, indicándole a quién llama a la Tora, que invite al Rosh Ieshiva para la lectura de “Jazak”.

Así, Rabenu, fue más inteligente para apagar el fuego de la discusión, encontrando un “consejo” para fortalecer el honor de la Tora.

La Haftará de la semana, nos habla de los días próximos a la muerte del rey David, y los consejos que dio a su hijo Shlomo: *yo andaré por el camino de toda la tierra, fortalécete y serás un hombre...*

Las palabras “yo andaré por el camino de toda la tierra” (por donde van todas las personas de la tierra, o sea, hacia la muerte), parecen no formar parte del mensaje para el hijo – justamente, el hecho de ir por ese camino, provoca que aconseje a su hijo, y después de esas palabras, comienza con el consejo...

Pero, de acuerdo al orden de los versículos, entendemos que son parte del consejo, ya que antes, hay una introducción: “y David habló a su hijo”.

Explica el “**Ktav Sofer**”: en este mundo, tenemos la posibilidad de “andar”, cumplir preceptos, avanzar y elevarnos. Allá, en el mundo venidero, ya no hay lo que hacer – así como llegamos, quedamos, no “andamos”.

Es sabido que el **Gaon de Vilna**, lloraba antes de morir, y cuando le preguntaron la causa, dijo: yo abandono este mundo, en el cual, por unas pocas monedas, podemos comprar unos “Tzitzit” y cumplir preceptos de la Tora. En cambio allá, no podré cumplir – siquiera – un solo precepto.

En el mundo venidero, no existe la posibilidad de “andar”. Allá estamos “parados”. Pero – de todas formas – hay una posibilidad de avanzar – si dejamos en este mundo, hijos que guarden los preceptos y estudien la Tora. La fuerza de un hijo puede elevar el alma del padre...

Este fue el consejo y el “pedido” de David Hamelej: por favor te pido, haz que yo pueda “andar” – yo andaré por el camino de toda la tierra, no permitas, *Jalila*, que yo me quede “parado” allí, harás todo lo posible para que yo siga andando, para que me siga elevando...

Umatok Haor.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

16:16 Minja

17:30 Arvit (aproximadamente)

7:45 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

14:50 Shiurim

15:50 Minja

17:35 Arvit Motzae Shabat

18:00 Avot Ubanim

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

8:05 (Hodu)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 8

9:00 a 12:40 a cargo del Rab Hakehila

Minja : 12.40

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 2

16:00 a 19:00 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Halajot Shabat a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:00 Guemara Berajot a cargo del Rab Gabriel Guiber

Arvit : 18.45

19:15 a 20:45 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila